

PARASHAH NITZABIM

Por Iojanán bar Moreh

El significado de esta parashah es “estáis firmemente parados” y se compone de los versos de Debarim 29:9(10) a 30:20

Contiene, en primer lugar, la renovación del Pacto en el territorio de Moab antes de que muera Mosheh (29:9-28(29)); en segundo lugar, profecía y algunas promesas de gracia por parte de Adonai de la conversión de Israel en los tiempos finales, del regreso a Eretz (a la tierra de Israel), de la circuncisión del corazón para amar el Señor, del crecimiento en número y del disfrute de las bendiciones (Debarim (Dt) 30:1-10).

En tercer lugar, afirma la posibilidad de cumplir con la Torah (Debarim 30:11-14).

Finalmente, Mosheh desea que consideren las consecuencias de recibir o rechazar lo que Eloha les ha colocado delante para que hagan la elección correcta, Debarim 30:15-20.

Como vemos en la parashah no se encuentran mitzvot sino advertencias a nuestro pueblo. Así que hoy vamos a detenernos en una exégesis al verso 17 (18) del capítulo 29. Dice así el texto sagrado:

זִי פְּנֵי־יֵשׁ בְּכֶם אִישׁ או־אִשָּׁה או־מִשְׁפָּחָה או־שִׁבְטֵי אֲשֶׁר לָבְבוּ פְּנֵה הַיּוֹם מֵעַם
יְהוָה אֱלֹהֵינוּ לְלֶכֶת לְעַבְדֹת אֶת־אֱלֹהֵי הַגּוֹיִם הֵהֱם פְּנֵי־יֵשׁ בְּכֶם שָׂרֵשׁ פְּרָה רֹאשׁ
וְלַעֲנָה

17 pen-iesh bajem ish o-ishah, o mishpajat o-shébet, asher lebabó poneh haiom meim IHWH elohenu, laléjet laabod et elohe hagoim hahem, pen-iesh bajem shóresh poreh rosh velaanah

17 (18) Quizá haya entre vosotros varón o mujer, o familia o tribu, cuyo corazón se aparte hoy de IHWH nuestro Eloha, para ir a servir a los dioses de esas naciones; quizás haya en medio de vosotros raíz que florece con hiel y ajenjo,

Y aunque no entraremos en detalle a hacer exégesis de los versos siguientes, conviene leerlos porque forman el contexto del verso 17 (18):

18 (19) y suceda que, al oír las palabras de esta maldición, él se bendiga en su corazón, diciendo: Tendré paz, aunque ande en la dureza de mi corazón, a fin de que con la embriaguez quite la sed.

(19) 20 No querrá IHHW perdonarlo, sino que entonces humeará la ira de IHHW y su celo sobre el tal hombre, y se asentará sobre él toda maldición escrita en este libro, y IHHW borraré su nombre de debajo del cielo;

20 (21) y lo apartará IHHW de todas las tribus de Israel para mal, conforme a todas las maldiciones del pacto escrito en este libro de la ley.

Empecemos con la primera frase del verso 17(18): פֶּן־יֵשׁ בְּכֶם (pen iesh bajem) *haya entre vosotros*.

Esta frase significa: tal vez haya entre ustedes. Aunque en otros contextos la palabra פֶּן (No sea que) introduce una frase de advertencia y, por ello, implica una prohibición¹, en este versículo no puede asumir ese significado, ya que claramente habla de una posibilidad. Por ello aquí el sentido que adopta es el de "quizá".

Sigamos con la siguiente frase. אֲשֶׁר לִבּוֹ פָּנָה הַיּוֹם (asher lebabó poneh haiom) *cuyo corazón se aparte hoy*.

Es decir, que se regresa de aceptar sobre sí el pacto con Eloha. Moshé dice que alguien puede "volverse de Eloha". Esa actitud implica negarse a aceptar el Pacto, y se explica con la siguiente frase, *para ir a servir a los dioses de esas naciones*.

Ahora examinemos la última frase שֶׁרֶשׁ פֹּרֵה רֹאשׁ וְלֶעֱנָה (shóresh poreh rosh velaanah) *raíz que florece con hiel y ajenjo*.

Una raíz que hace crecer hierba amarga. La frase quiere decir: ese individuo genera e incrementa la maldad en medio de ustedes.

La traducción tradicional de la palabra hebrea לֶעֱנָה (leanah) es ajenjo, que

¹ Por ejemplo, Deb. 8:11 *Cuídete no sea que olvides a IHHW tu Eloha, al no cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy;*

es una planta perenne (que vive más de dos años), compuesta, algo aromática y muy amarga. Su nombre en latín es *absinthium*. Con ella se solía fabricar una bebida alcohólica aromatizada. En poesía, al ajenjo se le asocia figuradamente con la pesadumbre y la amargura. Pero es probable que, según la opinión de Rashí, la planta que aquí la Torah emplea como expresión figurada de amargura no sea el ajenjo, sino el marrubio, que es una planta labiada de flores blancas y fruto seco con semillas menudas. Aunque esta planta no es asociada tradicionalmente con la amargura, en su comentario a *Abodá Zara* 29a, Rashí afirma que la לְעָנָה (leanah) es la misma que el *Targum Yonatán ben Uziel* a *Yirmeyahu* 9:14 traduce por *guidín*, que a su vez es idéntica a la que llaman marrubio.

Se utiliza para denotar metafóricamente la angustia y los problemas que surgen como resultado del pecado.

Significa en este lugar cualquier persona al acecho entre el pueblo que esté untado de apostasía.

La otra palabra, שֶׂרֶשׁ (rosh), *hiel*, significa una planta de un sabor muy amargo, como podemos ver por la frecuencia con la que se combina con לְעָנָה, ajenjo: no es, estrictamente hablando, una planta venenosa, aunque la palabra se usa en *Iob* 20:16² para denotar el veneno de serpientes, porque, en la estimación de un hebreo, la amargura y el veneno eran términos afines.

La palabra aquí y en *Debarim* 32:32³ traducida por "hiel", está traducida en *Hos* 10:4⁴ por "ajenjo". Es el nombre de una planta de intensa amargura y de crecimiento rápido; y por lo tanto se usa repetidamente en conjunción con "ajenjo" (compare *Jer* 9:14(15)⁵; *Lam* 3:19⁶; *Amos* 6:12⁷), para

² Veneno (שֶׂרֶשׁ (rosh)) de áspides chupará; lo matará la lengua de la víbora.

³ La vid de ellos proviene de la vid de Sodoma, y de los campos de Gomorra. Sus uvas son uvas venenosas (שֶׂרֶשׁ עֲנָבֵי-רוֹשׁ inbe-rosh); sus racimos son amargos.

⁴ Han hablado palabras jurando en vano al hacer alianza: por tanto, el juicio florecerá como ajenjo (שֶׂרֶשׁ קָרוֹשׁ karosh) en los surcos del campo.

⁵ Por tanto, así ha dicho IHWY de los ejércitos, Eloha de Israel: He aquí que a este pueblo yo les daré a comer ajenjo (לְעָנָה laanah) y les daré a beber aguas de hiel (שֶׂרֶשׁ מֵי-רוֹשׁ me-rosh).

⁶ Acuérdate de mi aflicción y de mi abatimiento, del ajenjo y de la hiel (לְעָנָה וְרוֹשׁ laanah varosh).

expresar figuradamente la naturaleza y los efectos del pecado. La hierba es probablemente la amapola. Por lo tanto, el "agua" (es decir, el jugo) "de hiel" Jer 8:14⁸; Jer 23:15⁹ sería el opio. Esto explicaría su empleo en la bebida sorprendente dada a los delincuentes en el momento de ejecución (vea Psa 69:21¹⁰) y el uso de la palabra como sinónimo de veneno (compare Deu 32:33¹¹; Job 20:16 como ya vimos).

De todas maneras, es una imagen impactante del fruto destructivo producido por la idolatría.

Desde este versículo, hasta el final del 20, la Torah alude a aquél que en oculto -como la raíz en la tierra- se disocia del Pacto concertado y de las consecuencias del incumplimiento del mismo, pensando: "*Paz habrá para mí, ya que en pos del impulso de mi corazón me voy a encaminar*" (versículo 18(19)). Esta persona se asemeja a "*la raíz que produce veneno o ajenjo*", amenazando "*las plantas circundantes*". Quien de esta forma hace caso omiso de la solidaridad que debe reinar entre los hijos de Israel, se hará pasible de todas las consecuencias del incumplimiento del Pacto.

Esto ha ocurrido en varios períodos de la historia del pueblo de Israel. Siempre ha habido quienes, en momentos de persecución o de intolerancia, "camuflaron" su condición de judíos, para buscar la "salvación" en otros sistemas religiosos. Lamentablemente, dichos detractores han sido perseguidos con la misma saña y crueldad que el resto del pueblo de Israel. Hasta el día de hoy, sus descendientes admiten, privadamente "alguna ascendencia judía'.

El judaísmo tiene que ser asumido pública, permanente y solidariamente, tanto en tiempos de tribulaciones como en días de gloria.

⁷ ¿Correrán los caballos por las peñas? ¿Ararán en ellas con bueyes? ¿Por qué habéis convertido vosotros el juicio en veneno (לְרוֹשׁ לְרוֹשׁ) y el fruto de justicia en ajenjo (לְלֵאנָה לְלֵאנָה)?

⁸ ¿Por qué nos estamos sentados? Reuníos, y entremos en las ciudades fortificadas, y perezcamos allí; porque IHWH nuestro Eloha nos ha destinado a perecer, y nos ha dado a beber aguas de hiel (מֵי־רוֹשׁ me-rosh), porque pecamos contra IHWH.

⁹ Por tanto, así ha dicho IHWH de los ejércitos contra aquellos profetas: He aquí que yo les hago comer ajenjos (לְלֵאנָה, laanah) y les haré beber agua de hiel (מֵי־רוֹשׁ me-rosh); porque de los profetas de Jerusalén salió la hipocresía sobre toda la tierra.

¹⁰ Además, me dieron hiel (רוֹשׁ rosh) en lugar de alimento, y para mi sed me dieron de beber vinagre.

¹¹ Su vino es veneno de serpientes y veneno (וְרוֹשׁ verosh) cruel de cobras.

Ahora bien, la Septuaginta traduce al griego la frase רֹשׁ וְלֶעֱנָה (rosh velaanah), *hiel y ajenjo*, de nuestro verso de Debarim 29:17 como χολή καὶ πικρία (jolé kaí pikría).

Cuando Ieshua estaba en el madero, nos dice Matitiahú, que le oyeron decir que tenía sed y entonces algunos corrieron y le acercaron una esponja empapada en χολή, hiel, Mat 27:34: *le dieron a beber vino mezclado con hiel*.

Pues este verso en el texto hebreo de Du Tillet dice: (vairnú lo iain mahul berosh) וַיִּתְּנוּ לוֹ יַיִן מְהוּל בְּרֹאשׁ Es decir utiliza la palabra רֹאשׁ de la que hemos venido hablando.

Aparece entonces que el acto de haberle dado de beber vino con hiel no solo trae la imagen de un acto aparentemente cruel para alguien que se muere de sed por la deshidratación de la tortura, sino nos hace entender que era la manera como se sedaba a alguien en sus momentos de dolorosa agonía como explicamos al leer el verso del salmo 69:21.

Leemos, sin embargo, que Ieshua al probarlo, no quiso seguir tomándolo a fin de no anesthesiarse y, más bien, acabar de sufrir el dolor sentenciado sobre él por causa de nuestros pecados: *pero después de haberlo probado, no quiso beberlo* (Mat 27:34). Así que la amargura que engendra nuestro pecado fue sobre él y él la quiso llevar hasta lo último.

Por otra parte, hay otro pasaje en la Brit HaJadashah que no se entendía en su sentido pleno sin el estudio de este pasaje de la Torah.

Leemos en el libro de Hechos que:

Pero había un hombre llamado Shimón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Éste es el gran poder de Eloha. Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo. Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Eloha y el nombre de Ieshua HaMashiaj, se bautizaban hombres y mujeres. También creyó Shimón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían,

*estaba atónito. Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Eloha, enviaron allá a Kefa y a lojanán; los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Ieshua. Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo. Cuando vio Shimón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo. Entonces Kefa le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Eloha se obtiene con dinero. No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Eloha. Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Eloha, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; porque **en hiel de amargura** (χολήν πικρίας jolén pikrías) y en prisión de maldad veo que estás (Hch 8:9-23).*

Es fácil entender la reprensión que Kefa le hace al mago Shimón por este pecado de querer comerciar con las cosas del Eterno, pecado precisamente llamado de “simonía”. Pero no se entiende a simple vista por qué se halla en *hiel de amargura*¹².

Con el texto que hemos estudiado hoy de la Torah ahora sí podemos entender. Kefa le estaba diciendo a Shimón que su conversión no era correcta, pues manteniendo esa actitud de simonía lo que estaba haciendo era ser una *raíz de hiel y ajenjo* que se le aplica a los que se alejan o no entran en el Pacto del Eterno con corazón sincero, sino que aparentan entre los demás creyentes que han entrado y por tanto esparcen un veneno que finalmente afectará a todos e incluso a ellos mismos y recibirán el castigo amargo del Eterno decretado en este pasaje de la Torah.

De ahí que Kefa lo insta a que se arrepiente y de veras se vuelva al Eterno.

Finalmente otro texto que no se entendía en todo su contexto hebreo lo encontramos en Hebreos 12:15: *Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Eloha; que brotando alguna raíz de amargura* (ρίζα πικρίας riza pikrías), *os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;*

¹² Alguien hasta pensaba que Shimón era como “Olafo el amargado”, aquel vikingo de las tiras cómicas que no se sabe por qué se le llama “el amargado”

A simple vista el texto parece una advertencia fuerte contra el creyente que se deje llevar de la amargura, en el sentido de estar molesto porque algo no le salió como él quisiera. El texto parecía indicar un castigo desproporcionado: que por la simple amargura que le acontezca a alguien se deje *de alcanzar la gracia de Eloha y se contamine a muchos*.

Pero ahora el pasaje es mucho más claro con su contexto hebreo de la Torah. El pasaje de la carta a los Hebreos lo que está diciendo es que *que no haya entre vosotros [nadie] cuyo corazón se aparte de Adonai... para servir a otros dioses,...raíz que produzca hiel y ajeno*" (en vez de "fruto apacible de justicia," Hebr 12:11), "Y sucederá que cuando escuche las palabras de esta maldición" (28:15-68 de Debarim), se bendiga en su corazón y diga, "tendré paz, aunque camine en la terquedad de mi corazón" "Adonai no querrá perdonarlo" (Debarim 29:17-20).

Esa persona que no se ha vuelto de corazón al Eloha de Israel y a su Torah tiene una raíz de amargura que no solo producirá en él la tremenda amargura de perder la gracia divina, sino que sutilmente irá contaminando a otros de su apostasía velada.

Y entonces cobran sentido los versos siguientes: que no es por la amargura de espíritu, sino por el corazón secreto que apostata del Eloha de Israel y de su Torah *que haya algún fornicario, o profano, como Esav, que por una sola comida vendió su primogenitura. Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas*.

No es la amargura lo que quita la oportunidad del arrepentimiento, sino la apostasía de corazón porque está claro en la Torah que entonces el *Eterno no querrá perdonarlo*.

Es este un momento propicio para que examines la intimidad de tu corazón. ¿De veras, de corazón, estás en el Pacto del Eterno, o existe alguna "raíz de amargura", una apostasía bajo tierra, no visible, como lo es la raíz, que tarde o temprano produzca frutos de amargura para ti como para otros a los cuales contaminarás?

Este es un tiempo propicio para el arrepentimiento y la verdadera conversión: Mes de Elul y en vísperas de Iom Teruah y Iom Kipur.